

Hoy viernes 26 de marzo es Viernes de Dolores, el santo de todas las Lolas, Lolitas, Marilolis y similares. Aunque la imagen tradicional de la Virgen de Dolores es más bien sombría, patética y solemne, sin embargo el muy español nombre de Lola es sinónimo de justamente todo lo contrario en el mundo del cine.

El nombre de Lola-Lola era el de la cabaretera Marlene Dietrich en “El ángel azul” que humillaba y destrozaba al frágil profesor Emil Jaggings.

Años después Fassbinder volvía a repetir la historia con distintos protagonistas en su particular "Lola".

Lola era también el título y el nombre de la prostituta Anouk Aimé en el famoso film de Jacques Demy.

Posteriormente en su injustamente menospreciado y personalmente adorado film; “Las señoritas de Rochefort” aparecía el personaje de un anciano que asesinaba a su amante llamada también Lola-Lola.

La Lola Montes de Max Ophuls interpretada por una deliciosa Martine Carol nos dejó un regusto de triste y hermosa melancolía en un color espléndido.

De entre todas las lolas que ha dado el cine, la primera que viene a la memoria y que dio nombre a un estilo de mujer fue la “Lolita” de Navokov llevada al cine por Kubrick. La ninfa Sue Lyon trastornó al maduro James Mason arrastrándolo a su total degradación. De hecho el trastorno psicótico del hombre maduro que se resiste a perder su potencia sexual buscando a jovencitas queda perfectamente definido en esta película.

También nuestra Sara Montiel en “La bella Lola” utiliza el nombre como signo de mujer que arrastra a la perdición a los hombres que se le acercan por no hablar de la inevitable folklórica española Lola Flores y su saga.

Así, de memoria solo recuerdo a Lola Albright, actriz poco conocida de serie B.

Para todas ellas, en el día de su onomástica ¡Muchas felicidades!